

---

---

# ESTUDIO MONOGRÁFICO

---

---

## PANORÁMICA DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS PROCESOS DE INSERCIÓN SOCIO-PROFESIONAL

*por*  
*P. Figuera Gazo*  
Universidad de Barcelona

### RESUMEN

El artículo presenta una visión de la investigación sobre los procesos de inserción socio-profesional de los jóvenes a la vida activa. A partir de un examen de la evolución histórica, hemos abordado la descripción de las principales tendencias en la investigación actual, diferenciando entre tres grandes líneas o perspectivas de estudio: *socio-económica, sociológica y psicológica*. Desde el marco específico de cada perspectiva hacemos referencia a las poblaciones objeto de análisis y a las tendencias principales en los enfoques metodológicos utilizados. Este análisis concluye con una valoración global del estado de la cuestión desde el que se ofrecen sugerencias para la investigación futura.

### ABSTRACT

This article presents a view of the investigation on the processes of youth's socio-professional insertion in their active lives. Starting from a study of the historical evolution, we have tackled the description of the main tendencies in present-day research, indicating the differences among three great trends or perspectives of study: *The socioeconomic, the sociologic and the psychologic one*. Within the specific framework of each perspective, we have referred to the population which is our object of analysis and the main trends of the methodological approaches which are being used. This analysis concludes with a comprehensive valuation of the state of affairs, from which several suggestion for a future investigation are offered.

## I. INTRODUCCIÓN

El estudio de los procesos de transición o inserción socio-profesional es un tema que ha tomado, durante la última década, un impulso central desde las diversas disciplinas que confluyen en el estudio de la juventud y ocupa un espacio de reflexión en encuentros científicos, debates políticos y publicaciones, estimulado sin duda por la complejidad creciente que acompaña el desfase temporal entre el momento en que un joven se convierte físicamente en adulto y su reconocimiento social como tal; complejidad acrecentada por las dificultades del empleo en el transcurrir de las últimas crisis económicas.

Una serie de razones justifican la relevancia del tema, entre ellas cabe resaltar el desgaste social y personal que representa la infrautilización de los recursos humanos. No es extraño que, desde los campos de la planificación y evaluación educativa, la inserción socio-profesional de los jóvenes constituya hoy uno de los indicadores de calidad de la educación, dirigida, sobre todo en los niveles terminales, hacia unas metas claramente profesionalizadoras.

La importancia del tema estriba también en el impacto social de las "opiniones" o mensajes sobre el paro de los jóvenes. Existe un discurso recurrente, no siempre fundamentado en datos fiables, que afecta a las actitudes de los jóvenes en los procesos de planificación de sus trayectorias personales y profesionales y en las expectativas, actitudes y comportamientos de aquellos en busca de empleo. Debe existir, pues, una responsabilidad científica para que tales informaciones sean lo más fiables y actualizadas.

La necesidad de dar respuestas a la problemática de la inserción de los jóvenes, ha estimulado el desarrollo de una investigación dirigida a ampliar el conocimiento sobre las bases mismas que deben fundamentar la intervención. Más concretamente, hacia la descripción del fenómeno de la inserción social y profesional en sus características definitorias y de las variables implicadas en la explicación del proceso. Ligado inicialmente al simple paso de la escuela al primer empleo, la investigación en este campo ha evolucionado a medida que se han ido delimitando las dimensiones reales del proceso que conduce a los jóvenes al logro de la autonomía personal y profesional.

El objetivo de este artículo es examinar esta evolución y hacer una valoración de las perspectivas de análisis ante un fenómeno tan complejo como es la inserción socio-profesional.

## 2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

El concepto de transición escuela-trabajo como fenómeno psico-social no es nuevo. El tema está presente en los orígenes de los movimientos de orientación y de renovación educativa, en el inicio del siglo XX, encontrando los primeros estudios al final de la década de los años 20.

Los diferentes autores que se han adentrado en las raíces históricas de la orientación como ciencia, recuerdan cómo la meta que guió a los pioneros de este campo fue el dar respuesta a las necesidades de una nueva clase trabajadora en su tránsito al mercado laboral. Necesidades que tienen su primer origen en la revolución industrial y los cambios sociales subsiguientes y, más tarde, en los problemas durante la década de los años 30, derivados de la Gran Depresión del 29 (Aubrey, 1982; Rodríguez Espinar, 1986; Rodríguez Moreno, 1991).

No sólo será la orientación la que recogerá la importancia de la vinculación escuela-trabajo. El movimiento europeo de la escuela activa (*école active*) y su equivalente americano de la escuela nueva (*new school*) declararán principio esencial la necesidad de que el trabajo —parte sustancial de la vida adulta— ocupe un lugar preponderante en la educación.

Sin embargo, desde una visión histórica es fácil observar cómo el interés por el estudio de la inserción ha ido paralelo a la evolución del empleo; de manera que éste se incrementa en los momentos de crisis, desapareciendo, casi por completo, en las épocas de auge económico. Así, la investigación inicial sobre esos procesos tendrá como desencadenante las graves consecuencias sobre el empleo de la Gran Depresión de 1929 y correrá a cargo de la psicología del desempleo, tal y como manifiestan las numerosas revisiones sobre la investigación de esta época (Jahoda, 1979; Banks, 1989; Blanch, 1990; y Álvaro, 1992).

En esos estudios iniciales sobre el desempleo, el foco está más *en los efectos que en el qué y en el cómo se producen los hechos*. A nivel metodológico predomina, como señala Blanch (1990), el enfoque cualitativo, la información participante y el informe sociográfico (el material es de un valor incalculable para los actuales defensores del paradigma cualitativo en la investigación). La recopilación bibliográfica sobre los estudios de la época, de Eisenberg y Lazarsfeld (1938), nos permite sintetizar los resultados obtenidos por estas primeras investigaciones sobre los procesos de transición de los jóvenes a la vida activa:

*“En cuanto a los jóvenes, el desempleo puede afectarles en formas diversas, tales como la imposibilidad de independencia, el deterioro de las relaciones paterno-filiales, la disminución de la motivación para el logro, el incremento de los sentimientos de desvalimiento, el aumento de las conductas delictivas, la aceptación de trabajos no deseados y la prolongación del período de estudios, entre otras posibles consecuencias”* (ob. cit. por Álvaro, 1992:49).

Otra línea de estudios más minoritaria dirigirá la atención hacia *el proceso y los factores explicativos*. De la misma época destacan los estudios de Dearborn y Rothney (1938) y Eckert y Marshall (1938). La primera publicación recoge una investigación sobre los factores determinantes de la inserción, llevada a cabo en el área de Boston durante la época de la depresión económica. Por su parte, Eckert y

Marshall centran su trabajo en el análisis de los métodos utilizados por los jóvenes en transición y sus determinantes.

Durante las siguientes dos décadas (años 40 y 50), la superación de los problemas del desempleo apartará la investigación específica sobre el tópico. No cabe duda que la ampliación de las oportunidades educativas y el pleno empleo favorecerán la difusión de los planteamientos psicologistas. La atención se centrará en el desarrollo de la carrera, proliferando *la investigación sobre los procesos de elección*. Asentada en la idea de que el determinante principal del éxito de la carrera estaba en una correcta elección de los itinerarios, la investigación sobre la implementación de esta elección (transición) aparece como tema carente de interés. Así lo ponen de manifiesto en referencia a esta época autores como Banks (1989) y Risk (1987).

La consideración, en la década de los 60, de un mercado de trabajo juvenil no problemático, pero estratificado, conduce a los primeros estudios centrados en *la transición escuela-trabajo, de corte longitudinal, y dirigidos a una población específica: jóvenes egresados del sistema educativo que tomaban la opción de la inserción temprana en el mercado de trabajo y el abandono del itinerario educativo*. Esta línea de estudio surge y arraiga con fuerza en el Reino Unido donde la transición, concretamente de los llamados *sixteen-year-old school leavers*, llegará a constituir uno de los tópicos de investigación sobre los que más se ha escrito. En una interesante revisión de esta literatura Linda Clarke (1983) sintetiza las temáticas abordadas por estos estudios: adecuación de los currículums a las demandas del mercado de trabajo; características psicológicas previas; senderos de transición; conductas de búsqueda de empleo y predicción de grupos de alto riesgo de desempleo.

A pesar de que, como resalta Maizels (1970), no existía en esta época una teoría aceptada de la transición, los planteamientos sociologistas estaban en la base de muchos de los estudios realizados. Entre los más representativos y citados se encuentran los trabajos de Carter (1962), Maizels (1967) y Moor (1976). En todos estos estudios, los factores estructurales aparecían fuertemente asociados con la decisión de abandonar el itinerario educativo, el tipo de elecciones ocupacionales realizadas y el trabajo conseguido.

Los objetivos de la investigación conducida por Carter giraban en torno a la explicación del proceso de entrada ocupacional, en concreto, la identificación de los factores que determinaban la decisión de insertarse tempranamente en el mercado de trabajo, el proceso de entrada en la ocupación y la satisfacción con el estatus alcanzado. El estudio longitudinal se inició con una entrevista en profundidad a 200 jóvenes y su seguimiento a lo largo del proceso en dos ocasiones más. En la misma época, Maizels (1967) conduce un estudio retrospectivo con 300 jóvenes entre 15 y 18 años, con el fin de valorar las necesidades y oportunidades en las fases iniciales de transición al mercado de trabajo.

Paralelamente se inician otras líneas de investigación relacionadas con el tema, como *el estudio de la transición desde la perspectiva de los elementos intervinientes en los procesos de selección y la predicción del cambio crónico de empleo* con

posterioridad a la salida de la escuela (Carter, 1966; Mackay y otros, 1971). En una revisión sobre este tipo de estudios, Carter constata la existencia de una serie de variables que parecían predecir las dificultades de ajuste al mundo del trabajo y anticipar el tipo de individuos que sufrirían del *mal* del cambio crónico de empleo (situación concebida como problemática y atribuida, en esta época, a una falta de madurez personal). Entre estas variables destaca el rechazo a acomodarse a la disciplina escolar, un rendimiento escolar bajo y una mayor inmadurez personal.

Los resultados encontrados por estas líneas de investigación desarrolladas en la décadas de los años 60 y 70, pondrán en cuestionamiento la concepción inicial de los procesos de transición, descritos como simple paso desde la salida de la escuela al acceso al primer empleo. Las conclusiones de estos trabajos evidencian la necesidad de considerar, dentro del concepto, los aspectos previos a la salida de la escuela. El límite inferior del proceso se amplía a la fase anterior al tránsito, donde se gestan actitudes y aspiraciones, se elaboran estrategias y se toman decisiones con consecuencias importantes en los itinerarios laborales posteriores.

La generalización posterior de las dificultades de empleo a todas las poblaciones de jóvenes, pondrá de manifiesto que el acceso al primer empleo no garantiza la estabilidad laboral. La dilación en los períodos de consolidación del proyecto profesional y la cada vez más clara relación entre la inserción laboral y el logro de la autonomía social, son los determinantes de la ampliación del límite superior del proceso de inserción. Más allá del estudio del logro del primer empleo, *la inserción identifica el proceso que conduce a la consolidación de los procesos de independencia económica y social de las diversas cohortes de jóvenes* que, en buena medida, pasan por la consolidación de las trayectorias laborales.

Paralelamente se inicia una proliferación de estudios desde perspectivas tanto socio-económicas como psicológicas, recorriéndose, sobre todo en las últimas décadas, un importante trayecto hacia el conocimiento de este proceso y, concretamente, hacia cómo es y qué variables intervienen en el proceso de inserción socio-profesional de los estudiantes.

### 3. PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

El estudio de la inserción socio-profesional, como fenómeno psico-social, constituye un campo común de encuentro de diferentes Ciencias Sociales y Humanas. Unas, interesadas por los procesos de integración en la sociedad (Sociología de la Juventud); otras, por la explicación del proceso individual hacia la madurez (Psicología de las Carreras); o por las causas y consecuencias psicosociales del proceso de inserción (Psicología Social). Otro grupo de ciencias han centrado su atención en las dimensiones macroeconómicas derivadas de la interacción entre la educación y el mercado laboral (Economía de la Educación, o el reciente campo de la Evaluación Institucional). Y por último, otras disciplinas de carácter tecnológico, enfocan la inserción desde la perspectiva de la intervención más que de su descripción.

La meta de la investigación parece ineludiblemente ligada al campo específico de estudio. Y así, si nos atenemos a este criterio clasificatorio nos aproximamos hacia las grandes líneas o perspectivas de la investigación sobre el tópico. Desde el marco específico de cada perspectiva se hace referencia a las *poblaciones objeto de análisis* y las tendencias principales en los *enfoques metodológicos* utilizados por la comunidad científica para el estudio del fenómeno de la inserción.

### **Perspectiva socio-económica**

Las variables macroeconómicas derivadas del contexto de la *interacción entre el output educativo y la demanda del mercado de trabajo* (MACROCONTEXTO DE LA INSERCIÓN) constituyen el núcleo de análisis en este enfoque. La explicación de los procesos de inserción se produce a nivel macroeconómico en el seno del binomio educación-empleo. La fuerza de los dos componentes del binomio —la oferta cualitativa y cuantitativa del output educativo, por un lado, y la demanda del mercado de trabajo, por otro—, explican las posibilidades teóricas de inserción en el mercado laboral de una promoción de egresados del sistema educativo. Sin embargo, estas fuerzas actúan bajo leyes que no siempre siguen la misma dirección y su estudio constituye el objetivo de las líneas de investigación clasificadas bajo este epígrafe.

Una vía interesante de análisis aborda el campo de la *evolución del mercado de trabajo y sus efectos sobre la educación* y, por lo tanto, sobre las *posibilidades objetivas de inserción*. Destacamos investigaciones como la de Borja (1990), centrada en el impacto de las nuevas tecnologías sobre el mercado de trabajo (distribución de los puestos de trabajo y estructura ocupacional) y el proceso de cualificación requerido del sistema educativo. En la misma línea, Homs (1988) analiza la *evolución de mercados de trabajo específicos*, como la banca, y la relación con las funciones y cualificaciones requeridas. Ambas investigaciones ofrecen datos interesantes para entender la dinámica de la inserción de los graduados universitarios.

Son numerosos los estudios que han reflexionado sobre *los determinantes del output educativo y su efecto sobre la inserción laboral de los estudiantes*. Cabe resaltar los *estudios prospectivos sobre la demanda de educación* y su influencia en el equilibrio del binomio educación-empleo (Arango y Carabaña, 1983; Blai, 1991). Relacionados también con este tema, podemos citar aquellos trabajos que han analizado los procesos de reajuste y desplazamientos de la fuerza laboral en función de los *outputs* del sistema educativo (Carabaña, 1988).

La posibilidad de establecer una relación entre el nivel educativo y la situación laboral constituye, desde esta perspectiva de análisis, un tema recurrente dentro del campo de la Economía de la Educación. La finalidad de muchas de estas investigaciones está en la *evaluación de los modelos conectivos educación-empleo* (teoría del capital humano, teoría del credencialismo, modelos de correspondencia, ...). Los resultados en la inserción profesional en función del nivel educativo constituyen uno de los polos de discusión de estos enfoques económicos (Levin, 1989).

Así, la validación de las tesis de la teoría del capital humano ha generado, desde su formulación inicial (Schultz, 1961), una gran proliferación de estudios con el fin de testar sus presupuestos fundamentales. Estos estudios analizan la inserción laboral de los jóvenes a partir de indicadores económicos como, por ejemplo, las tasas de empleo-desempleo-subempleo, niveles salariales, movilidad social etc.

Una de las líneas de crítica más dura a los postulados de esta teoría la encabezan teóricos de orientación neo-marxista. Las investigaciones conducidas en el marco de los modelos de correspondencia, cuestionan fundamentalmente los supuestos *efectos democratizadores de la educación* proclamados por los teóricos del capital. Autores como Bowles y Gintis (1983, 85), Boudon (1983), Baudelot y otros (1987), no ponen en duda la relación entre nivel educativo e inserción profesional, sino que establecen que esta relación no es directa ya que aparece fuertemente condicionada por la *clase social*. Esta variable explica en último término los itinerarios educativos y, como consecuencia directa, los logros profesionales de los jóvenes.

Otros estudios han dirigido la atención hacia las fases iniciales de los procesos de transición al trabajo, poniendo a prueba otro de los pilares fundamentales de la teoría del capital, la validación de la tesis *de las estrategias inversoras* como determinante de *la elección de los itinerarios educativo-profesionales* (Carabaña, 1987; Latiesa, 1989; Bradley, 1991).

Quizás uno de los presupuestos más controvertidos de la teoría del capital es la que establece la relación directa entre inversión educativa e inserción. Estudios empíricos de amplia difusión, conducidos durante la década de los 70 y principios de los 80, ponen inicialmente en tela de juicio *la rentabilidad personal y social de la educación*. Los trabajos de Rumberger (1980) y Freeman (1976, 80) constituyen una clara representación de esta etapa. Centrados en el análisis de las tendencias de empleo y los ratios de recompensas económicas (perfiles de ganancias) en función de los niveles educativos, sus resultados no evidenciaban las supuestas ventajas de los jóvenes con una mayor inversión en educación.

La dinámica del empleo desde el *análisis de outputs en función del nivel educativo*, conducida en nuestro país en la misma década, parece llegar a posiciones similares (Alegre, 1978; Martín Moreno y De Miguel, 1979; Subirats, 1981 y Paradela, 1983, entre las investigaciones más citadas). La evidencia del paro y subempleo en los titulados universitarios justificaba, para estos autores, el fracaso de las tesis del capital (en referencia al tema pueden consultarse las recopilaciones de García de Cortázar, 1987; Homs, 1988 y Grao, 1989).

Desde la perspectiva económica, la línea de la investigación más reciente parece, por contra, revalidar las tesis del capital. Así lo confirman autores como Mincer (1989), quien en base a una extensa revisión del corpus de investigación sostiene el valor determinante de la educación en el logro de la inserción profesional. Para el autor, los datos confirman: (a) la relación inversa entre desempleo e inversión en formación, comprobada desde la investigación sobre el desempleo; y, (b) la relación directa entre el nivel educativo y la inversión posterior en educación. Estos resultados justifican, según Mincer, los beneficios individuales y sociales de la educación.

Varias son las investigaciones que apuntan en esta última línea. Puede citarse como ejemplo el trabajo de Murphy y Welch (1989), que ha replicado el ya citado estudio de Freeman. Mediante un análisis de la *evolución de los patrones salariales* desde 1963 al 86, sus resultados confirman el efecto positivo del nivel educativo. En la misma línea parecen apuntar los datos obtenidos en estudios recientes de nuestro contexto, como los trabajos de Mora (1993), Sáez (1993) o García Serranos y Toharia (1993), basados fundamentalmente en la explotación de los datos aportados por la EPA (Encuesta de la Población Activa).

Por otro lado, la investigación posterior ha dado también un giro en la *concepción de las relaciones educación-empleo*. La existencia de un *mercado de trabajo segmentado* modifica la simple relación entre los dos componentes del binomio. Y así, dentro de un mismo nivel educativo (ejemplo, enseñanza superior) existen fuertes diferencias en cuanto a las probabilidades de inserción teóricas de los diferentes tipos de títulos, puestas de manifiesto por el conjunto de los estudios realizados sobre el tema (Consejo de Universidades, 1985, 88; Ruiz Olabuenaga, 1988; Boys y Kirkland, 1987; Tarsh, 1989; Homs, 1991; Masjuan y otros, 1992; Figuera, 1994, entre otros muchos).

Incluso, dentro de un mismo tipo de titulación, la interacción título e institución explica los logros de los graduados procedentes de instituciones de diferente "categoría". Los estudios de Guillén (1989) y Masjuan y otros (1990) nos ilustran el caso de los titulados de económicas y empresariales de instituciones privadas frente a instituciones públicas.

Más allá de la investigación sobre las teorías económicas, se observa la generalización de los estudios de seguimiento de egresados de distintos niveles educativos. La necesidad de contar con una base informativa referencial sobre el empleo es fundamental en el campo de la planificación educativa, donde los resultados son utilizados, en buena parte, como vía de asignación de recursos. Además, es creciente el interés de las propias instituciones educativas por acercarse al mercado de trabajo y valorar sus demandas y la adecuación de la formación impartida.

Algunos países tienen establecido un sistema institucionalizado que permite el seguimiento sistemático de las diversas promociones de jóvenes que salen del sistema educativo. Este es el caso de países como Francia —a través del *CEREQ*—, Italia —bajo la responsabilidad del *ISOLF*—, el Reino Unido —con las encuestas de seguimiento de la *Association of Graduate Careers Advisory Services (AGCAS)* y el *Council for National Academic Awards (CNAA)*—, o EEUU, donde destacan los estudios conducidos por el *National Center for Higher Education*.

En el *Reino Unido*, por ejemplo, la preocupación por la situación del empleo universitario es una constante desde la década de los 80. El estatus de inserción conseguido por sus egresados se considera uno de los indicadores más importantes a la hora de asignar recursos a las instituciones de Enseñanza Superior (centros autónomos). Este hecho explica la proliferación de estudios y, como no, las críticas que los mismos han tenido. Gran parte del debate generado en el Reino Unido en torno a este tipo de estudios está en sus fines últimos, esto es, la asignación de

recursos públicos a instituciones de enseñanza superior en función de la rentabilidad de las mismas, valorada a partir de la demanda de sus titulados (Boys y otros, 1988).

Básicamente podemos hablar de dos tipologías de estudios seguidos en la evaluación del proceso de transición de los universitarios británicos:

— *Las encuestas de primer empleo*: estudios transversales sistemáticos que se realizan a los seis meses de obtener la graduación. Se evalúa las demandas de empleo y destino de los recién graduados y son publicadas anualmente por la *Association of Graduate Careers Advisory Services*.

— *Los estudios de seguimiento longitudinal* del proceso de inserción con amplias muestras de graduados. Estos estudios parten de un *seguimiento longitudinal prospectivo* y analizan las características de la primera transición al trabajo y la evolución profesional posterior y, a la vez, la adecuación de la formación universitaria. El proyecto Helm (Brennan y McGreevor, 1987), financiado por el CNAA (Concil for National Academic Awards), se inició con una promoción de 4.016 graduados en 1983, a la que se siguió durante el primero, segundo, tercero y quinto año de graduación. Tras este estudio se diseñó el seguimiento de promociones posteriores con el fin de construir una base de datos longitudinal única para diferentes instituciones.

En EEUU, la planificación de mecanismos de evaluación institucional es un hecho. En este país, el seguimiento de la inserción en el mercado de trabajo de sus graduados constituye un importante indicador de calidad de una institución de enseñanza superior. El proceso de evaluación o acreditación conlleva este tipo de estudios financiados, en ocasiones, bajo la iniciativa de las propias instituciones (Myers y Blake, 1984; Richmond y Sherman, 1991; Zimpfer y Detrude, 1990). Existen asimismo estudios de seguimiento conducidos por el *Higher Education Research Institute*; esta institución realiza estudios sistemáticos de seguimiento de sus estudiantes desde la entrada en la institución hasta concluir su proceso de inserción.

En nuestro país carecemos de un sistema de seguimiento regular. Ello provoca, en muchos casos, la acumulación de estudios sobre promociones concretas, centros o universidades particulares, cuyos resultados no siempre son generalizables, ni pueden ser comparados entre sí. El observatorio del trabajo del INEM realiza estudios a nivel comarcal, si bien son excesivamente amplios. En general, las experiencias han correspondido a iniciativas puntuales. Por citar un ejemplo, la política del gobierno catalán de descentralizar la enseñanza superior estimuló, al inicio de los 90, la demanda coyuntural de una serie de estudios. En este caso, la finalidad fue disponer de una base de información sobre el funcionamiento del mercado laboral y las necesidades que pudieran detectarse, con el objetivo de asignar recursos y títulos a los diferentes centros. Existen, por último, algunos intentos que provienen del interés de instituciones concretas, como por ejemplo el Gabinete de Evaluación de la Universidad de Barcelona. Esta universidad ha iniciado el seguimiento sistemático, en el contexto de cada uno de sus centros, de las diversas promociones de estudiantes desde su entrada en la Universidad hasta su inserción en el mercado de trabajo (Figuera y Torrado, 1994).

## La perspectiva sociológica

Dentro del campo fundamental de la Sociología de la Educación, el núcleo de la investigación se centra en *el estudio del proceso de integración de los jóvenes como agentes sociales competentes*, que en nuestra sociedad pasa en buena parte por la inserción profesional (Marini, 1984; Borman y Hopkins, 1987; Adamski y otros, 1989; F. Enguita, 1990). Frente a las otras perspectivas analizadas, estos estudios consideran, de forma paralela, el análisis de la inserción social y profesional.

Los antecedentes de esta perspectiva de investigación están en los estudios sobre la juventud desarrollados durante la década de los años 60-70, en el contexto internacional, y finales de los 70, en la investigación española (véase la recopilación de Casals, 1984, o los artículos de Casals, 1985 y L. Aranguren, 1985). Inicialmente, el enfoque de estudio se centra en el *análisis del perfil generacional*, en base a la descripción de las características indiferenciadas de los jóvenes (valores, actitudes y formas de comportamiento, acceso al trabajo, procesos de independencia familiar etc.). Más allá de las diferencias culturales, el término juventud identifica, en estos primeros trabajos, un grupo social con identidad propia.

Organismos oficiales y fundaciones privadas sufragan periódicamente el estado de opinión sobre este colectivo. Estos planteamientos transversales sistemáticos, dentro de la línea de los informes sobre la juventud, permiten ver la evolución de perfiles generacionales, bien en ámbitos territoriales extensos (González y otros, 1989; Zárraga, 1989), o más reducidos ("Jóvenes catalanes", "Jóvenes vascos", etc.).

Dentro de la Sociología, surgen pronto posturas bastante críticas hacia esta línea de estudios. A pesar de su utilidad al aportar una información básica inexistente, éstos han sido meras sustituciones parciales ante la ausencia de un sistema de información estadística eficiente y fiable. Centrados principalmente en la interrogación sobre opiniones, expectativas y actitudes, estos estudios han dedicado poca atención al análisis de conductas y situaciones reales. Han configurado un "retrato robot" estático, atemporal y descontextualizado en forma de perfil/es de la juventud, o juventudes —en los casos en los que se ha establecido subcohortes— en un momento concreto; y, por lo tanto, han perdido la posibilidad de articular el pasado, el presente y el futuro que se integra en los procesos de transición (Casals, 1985 y Planas, 1991).

La precariedad del mercado juvenil a la vuelta de los 70 resuelve una duda que planea sobre los estudiosos de la juventud y confirma que ser joven tiene distintos significados según el capital social de la persona. Estudios como el conducido por Schwartz (1985), terminarán dando un giro conceptual y metodológico al campo de la Sociología de la Juventud: *la juventud pasará de identificar un stock generacional, a configurar el proceso de transición a la vida activa o de inserción socio-profesional*.

Desde la segunda mitad de los 80, el interés de la investigación desde esta perspectiva se ha centrado en la *descripción de los procesos que conducen a la*

*población de jóvenes al mercado de trabajo y a la integración en la sociedad.* Más allá del dato puntual del empleo interesan aquí los diferentes caminos que siguen los jóvenes hacia la consecución de sus metas. Planas y otros (1991) sintetizan de este modo los elementos básicos de su definición:

(1) El proceso de inserción socio-profesional articula las experiencias formativas y laborales del joven en busca de un estatuto como individuo activo y las experiencias sociales y los procesos de autonomía de la familia de origen.

(2) De naturaleza socio-biográfica, el proceso está, desde la perspectiva social, diferenciado o diversificado por los itinerarios por los que discurren los diferentes grupos de jóvenes. Y, desde el punto de vista individual/biográfico, es una cadena estructurada de sucesos significativos en la vida del sujeto, cuya resolución hipoteca y determina su proyección de futuro.

Este cambio de concepción ha ido paralelo a la evolución en las metodologías de investigación. La metodología utilizada hasta el momento —estudios transversales mediante la técnica del sondeo— hace aguas a la hora de captar el fenómeno juvenil desde la perspectiva de proceso socio-biográfico, cuya característica esencial es su diversidad o diferenciación interna. Como alternativa metodológica se ha producido un avance en la utilización de diseños longitudinales, básicamente retrospectivos, que buscan describir los itinerarios o modelos de inserción socio-profesional que conducen a las diferentes posiciones sociales. Esta metodología se basa en el análisis de flujos o itinerarios, frente a la descripción de stocks (una valoración comparativa de los dos modelos de análisis puede verse en el artículo de Fernández de Castro, 1990).

El análisis de las publicaciones recientes confirma el estímulo de esta línea de investigación (Echeverría, 1985). Citemos, entre otros, el estudio de Bosch y otros, sobre los procesos de transición de los jóvenes madrileños (1985) y catalanes (1991); o el estudio del ICANOP (1992) sobre la inserción laboral de titulados de formación profesional de segundo grado. En el mismo contexto de titulados de formación profesional de segundo grado, Herranz (1990) realiza el estudio de los procesos de inserción desde las características específicas de tres mercados locales de trabajo (cornisa cantábrica). Dentro de la población universitaria, cabe citar los estudios desarrollados en nuestro país por López Feal (1990); Homs (1991); Echeverría (1992); García de Cortázar (1992) entre otros; y en el ámbito internacional, los trabajos de Martínez y otros (1985); Charlot y Poitier (1989) por citar algunos de ellos.

Algunos estudios han dirigido atención hacia la investigación *de variables que influyen en la construcción de los itinerarios*. Desde este enfoque los itinerarios de inserción socio-profesional de los jóvenes han sido estructurados en modelos de transición, en función de variables como el género, la clase social o el nivel educativo (Ginberg, 1980; Casals y otros, 1990). Las tipologías resultantes son un artificio metodológico para describir la realidad; de este modo, algunos itinerarios responden totalmente a las características de su “clase”, mientras que otros comparten propiedades de varias trayectorias. Pero de todas maneras estas clasificaciones

permitieren indagar las causas de las diferencias entre los "tipos" e ir acotando más el fenómeno de la inserción.

El trabajo del equipo de investigación sobre la transición del ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona, constituye una de las líneas de investigación sociológica sobre la inserción socio-profesional más consolidada. Los resultados de sus investigaciones han conducido a la elaboración de *una representación de los modelos de inserción seguidos por los jóvenes en el contexto socio-cultural catalán y a comprender la lógica interna que rige la construcción de estas trayectorias*. La investigación abarca tanto estudios de la población general (Casals, Masjuan y Planas 1989 a y b; 90; Planas, Casals y Brullet, 1991), como de la población universitaria (Masjuan y Vives, 1990; Masjuan y otros, 90, 92).

La opción metodológica seguida es de corte longitudinal retrospectivo. Las personas entrevistadas reconstruyen su historia desde un año determinado previamente. Sobre la misma, se construyen los itinerarios y se elaboran los modelos de trayectorias que describen las constantes definitorias de los itinerarios de clase. Los individuos concretos quedan adscritos en razón a la proximidad a estas constantes y de la lejanía respecto a las características de las otras clases. Los modelos resultantes permiten, así, calibrar la distribución cuantitativa de los jóvenes en cada clase o trayectoria. Este diseño posibilita tanto el análisis longitudinal de los procesos de inserción socio-profesional de una generación, como comparaciones transversales dentro de una muestra o entre diferentes muestras (valorando, de ese modo, la evolución de los procesos de inserción socio-profesional). Presentamos las principales líneas de trabajo de este equipo:

— El primer estudio se desarrolló en el marco del programa de investigación sobre educación y empleo GEFE'90, financiado por el CIDE (Casals, Masjuan y Planas 1989 a y b; 90). El objetivo general era, en primer lugar, el análisis sociológico de los itinerarios de inserción socio-profesional de los jóvenes, a los 19 y a los 25 años; y, en segundo lugar, valorar el efecto de las variables *género y territorio* sobre los logros finales. De igual modo se incidió en el análisis de las expectativas, actitudes y conductas y en cómo éstas se diferenciaban según el tipo de trayectoria seguida. La variable *territorio* era un indicador de clase social, pero también incluía un elemento diferenciador importante; en concreto, la estructura de recursos y medios para que los jóvenes pudieran construir sus itinerarios. En base a estos principios se seleccionaron tres territorios representativos de las diferentes condiciones sociales de Cataluña: el cinturón industrial (clase obrera), el centro urbano de Barcelona (clases medias, media-altas) y la zona rural y agroalimentaria.

— La segunda investigación, financiada por el Instituto de la Mujer (Planas, Casals y Brullet, 1991), toma como punto de partida el estudio anterior, tanto desde la perspectiva teórica como metodológica. Dos elementos esenciales aparecen en los itinerarios de inserción socio-profesional de los jóvenes de 16 a 25 años: en primer lugar, el impacto del género en el desarrollo y construcción de los itinerarios; y, en segundo lugar, la constatación de que éstos estaban sin concluir para muchos de los jóvenes de 25 años. El estudio se prolonga, pues, hasta la edad de 31 años,

momento en que se suponen cristalizados su procesos de inserción socio-profesional.

— Un tercer tipo de investigaciones han analizado *los modelos de inserción de determinados titulados universitarios*. Siguiendo el mismo diseño longitudinal retrospectivo, se construyen los itinerarios a lo largo de los tres años siguientes a la graduación (Masjuan y Vives, 1990; Masjuan y otros, 90, 92). En estos últimos estudios los autores se han adentrado en la exploración de las relaciones causales explicativas de los logros profesionales.

### **Perspectiva psicológica**

Si la perspectiva socio-económica estudia el macrocontexto de la inserción, los estudios agrupados bajo este epígrafe coinciden en analizar los niveles del microcontexto de la inserción, más concretamente las relaciones entre el individuo y el empleo.

Los problemas derivados del desempleo están en la base de la expansión de la investigación psicosocial sobre el paro a partir de la década de los 70. En este marco, una serie de líneas de trabajo han dirigido su atención a la situación de los jóvenes, representando una aportación fundamental al corpus de conocimiento de los procesos de inserción, fundamentalmente profesional.

Cabe reseñar el desarrollo de dos importantes *laboratorios de investigación* sobre el desempleo, centrados sobre todo en el análisis de cómo una persona se enfrenta a la situación de transición y/o desempleo y en las variables mediadoras. El *primero* se encuentra en el departamento de Psicología Social y Aplicada de la Universidad de Sheffield (R.U.), donde destacan autores como Banks, Jackson, Stafford, Clegg y Warr. La obra de Banks (1989) resume la trayectoria investigadora de este equipo, sobre el análisis de los procesos de transición y el paro de los jóvenes de 16 a 20 años. El *segundo* centro, localizado en Australia, está bajo la dirección del equipo de trabajo de Feather y colaboradores. Sobre la evolución de la línea de investigación suraustrialiana, puede consultarse a Feather (1990) cuya obra plantea una reflexión teórica y una síntesis de los resultados obtenidos durante la década de los 80.

Desde la perspectiva temporal se constata que la *investigación psicosocial* ha evolucionado desde estudios transversales sobre los efectos del desempleo, hasta estudios longitudinales predictivos del estatus de parado. Presentaremos un resumen de las principales líneas de investigación.

Una parte importante de los estudios realizados ha retomado la línea de estudios desarrollada en la década de la Gran Depresión; la obra de Álvaro (1992) constituye una importante fuente documental sobre el tema. El objetivo básico es el estudio de las *consecuencias del desempleo sobre la salud psico-física del sujeto paciente* (Blanch, 1986; Feather y O'Brien, 1986) y su *efecto* sobre variables como *la autoestima* y *el locus de control* (Tiggemann y Winefield, 1984; García y Rodríguez, 1983); *el estado depresivo* (Warr y Jackson, 1983); *la organización del*

*tiempo* (Feather y Bond, 1983), etc. Estudios como los conducidos por García y Rodríguez (1983) constatan también que *la anticipación del paro* en estudiantes de últimos cursos de carrera produce efectos psico-físicos similares a los encontrados en la población de desempleados.

Dentro de la investigación sobre los efectos del desempleo, cabe citar la obra de los canadienses Amundson y Borgen (Amundson y Borgen, 1982; 87; Borgen y Amundson, 1987; Borgen, Hatch y Amundson, 1990). Esta línea analiza específicamente las *dinámicas psicológicas que acompañan los procesos de transición "escuela-trabajo" o "trabajo-desempleo", desde la perspectiva del impacto emocional sobre los individuos*. Con el fin de acercarse a la comprensión del proceso desde el punto de vista de la persona implicada, han elaborado una *representación de los ciclos emocionales* que acompaña a este tipo de transiciones. Para estos autores, la efectividad de las intervenciones sobre poblaciones de desempleados dependen del momento emocional de cada uno de ellos.

Una de las principales conclusiones de la investigación inicial es *la existencia de una serie de variables que parecen mediatizar los efectos del desempleo sobre la persona; fundamentalmente variables demográficas* (como la edad y el sexo), *cognitivas* (como la autoestima, variables de controlabilidad y valencias laborales) y *contextuales* (como el soporte social). El análisis del impacto mediador de estas *variables* pasa a ser un elemento fundamental en la comprensión de las respuestas individuales al paro (Elis y Taylor, 1983; Ullah, Banks y Warr, 1985; Warr, 1987; Rowley y Feather, 1987; Vinokur y Caplan, 1987; García y Rodríguez, 1989, entre otros trabajos).

Por otro lado, una parte de la investigación continúa manteniendo el interés *por el estudio del abandono escolar y la predicción del estatus una vez finalizada la transición* (línea iniciada en la década de los 60). Diversos trabajos intentan dar respuestas a las variables que explican la inserción temprana en el mercado laboral (Gurney, 1980; Lavercombe y Fleming, 1981; Jones, 1985, Winefield y Tiggemann, 1985; 89; y en el contexto español, los trabajos de Peiró, 1989; Peiró y otros, 1989 y 90; Sancerni, 1987; Selva, 1990). Este tipo de estudios se caracteriza por ser de corte longitudinal, siguiendo al joven desde las fases anteriores al tránsito a través de sus primeras historias laborales.

Tras una época de predominio de los estudios sobre el abandono escolar y/o los efectos del desempleo en los jóvenes, una buena parte de la investigación ha dirigido su atención *hacia el estudio de las causas que permiten a la persona salir de una situación de desempleo o resolver el proceso de transición* (Blanch, 1990; Banks, 1989; Villar, 1993; Figuera, 1994). Las variables cognitivas y motivacionales, tratadas anteriormente como efectos del paro, han pasado a analizarse, ahora, como elementos posiblemente implicados en la resolución del proceso de inserción profesional. Los estudios predictivos han permitido la formulación de diversos modelos empíricos sobre el logro de empleo (Risk, 1987; Blanch, 1992; Montané, 1993; Figuera, 1994).

Asumiendo la influencia de las variables macroeconómicas objetivas que deter-

minan la existencia de posibilidades de inserción, la investigación psicológica ha reconducido su interés hacia las variables personales que, en condiciones objetivas de empleo, permiten el logro de la inserción. A tenor de los resultados obtenidos por estas últimas investigaciones, variables personales —como la centralidad del trabajo, la disponibilidad al empleo, la autoestima, los estilos atributivos y el estilo de afrontamiento del desempleo—, que tenían un fuerte papel mediacional sobre las consecuencias patológicas de la entrada en el desempleo, tienen también ahora un peso importante en su explicación (Selva, 1990; Blanch, 1992, Villar, 1993; Figuera, 1994).

Apoyándose en modelos que consideran a la persona como *agente activo del proceso de inserción*, una parte de la investigación psicológica dirige hoy su atención hacia *el estudio de los mecanismos internos y externos que explican por qué unas personas son más activas que otras en el proceso de búsqueda de empleo o simplemente sacan más provecho de la estructura de oportunidades*.

Los *modelos cognitivos* de la conducta humana son una base teórica importante en la explicación de cuáles son los componentes implicados en el afrontamiento del proceso de inserción. Estos enfoques han dado un fuerte impulso a la investigación psicológica sobre el desempleo y sus resultados son fundamentales para el diseño de la intervención (al respecto pueden consultarse las tesis de Villar, 1993; Figuera, 1994).

La *teoría cognitivo-transaccional* de Lazarus y Folkman (1986), por ejemplo, ha servido de base teórica a las investigaciones de Amundson y Borge (1982, 87), ya citadas. Estos autores ofrecen conclusiones interesantes sobre la *interacción entre las estrategias de afrontamiento en la conducta de búsqueda de empleo y los estados emocionales*. Investigaciones como las de Hepper y Cook (1991) y Villar (1993) ponen a prueba los elementos del modelo en relación al proceso de inserción, aportando evidencias de *las relaciones entre el afrontamiento y el estrés en el proceso de planificación de la carrera*. Mientras, otros autores exploran *las variables que mediatizan la respuesta e implicación de las personas y la selección del tipo de estrategias de afrontamiento del proceso de búsqueda de empleo*. Tenemos, por ejemplo, los trabajos sobre el *efecto mediador de variables como el género* (Leana y Feldman, 1988, 91; Harris y otros, 1988); *la percepción del control* (Hepper y Cook, 1991); *la autoestima* (Kinicki y Latact, 1990); o *el soporte social* (Vinokur y Caplan, 1987).

El *efecto explicativo de las expectativas de autoeficacia* sobre la *conducta de inserción* aparece como otro tópico de la investigación reciente. La aplicación de la teoría de Bandura (1987) al campo de la carrera profesional, con la formulación de la variable *expectativas de autoeficacia de la carrera*, ha abierto un importante campo de estudio (consultese la revisión de Lent y Hackett, 1987). Dentro del tramo específico de la inserción, investigaciones como la de Stumpf y otros (1987) encuentran una clara relación entre la conducta de exploración de la carrera y los índices de inserción.

### Otras perspectivas en la investigación

Desde el ámbito de la intervención, existe una línea de estudios centrada específicamente en la *planificación del proceso de inserción* y en valorar las *necesidades* de los estudiantes. Este tipo de investigación, de carácter normalmente descriptivo, o bien busca detectar los niveles de preparación para la transición en base a las necesidades expresadas por los mismos alumnos, o bien toma el proceso de inserción como un problema a considerar desde las funciones de la orientación. Ninguno de estos estudios realiza un seguimiento de las implicaciones de los procesos descritos en los logros posteriores.

Estos objetivos están en la base de diversos trabajos como el de Díaz Allué (1989), sobre las demandas y problemática de los estudiantes universitarios; o el estudio de las necesidades de orientación del universitario español conducido por profesores del área de orientación de la UB, bajo los auspicios de FEDORA (Donoso y Marín, 1988). Y, entre estudios más recientes, la tesis doctoral de Castellanos (1993), que centra su análisis en el estudio de las necesidades de los estudiantes de la Universidad de Granada y la investigación de Issús (1995), desde la perspectiva del estudiante de COU o el recién llegado a la Universidad.

Los estudios conducidos por Helwing (1987, 1989) presentan un enfoque netamente distinto a los anteriores. El autor analiza las necesidades de los jóvenes en transición, tomando como criterio normativo las valoraciones de una extensa muestra de expertos en orientación de la carrera profesional, quienes establecen un orden en una extensa lista de competencias que deben ser mostradas por los jóvenes.

Un último tipo de estudios aborda específicamente *la evaluación de medidas concretas de intervención*, con la meta de identificar las posibles vías de inserción. En esta línea están, por ejemplo, los trabajos de Alemany (1990) sobre las experiencias de prácticas en la empresa en el ámbito de la formación profesional; o el estudio de Tolosana (1990), que analiza los rasgos de personas emprendedoras como base del diseño de programas de educación del sentido de la iniciativa.

### 4. VALORACIÓN SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se ha señalado, la investigación sobre la inserción ha recorrido en las últimas décadas un importante trayecto hacia el conocimiento de este proceso, y, más concretamente, hacia cómo es y qué variables intervienen en la inserción socio-profesional de los jóvenes. La simple revisión de la bibliografía sobre el tema pone de manifiesto la complejidad del estudio de este fenómeno social, así como las principales deficiencias de los enfoques adoptados.

*Desde la perspectiva de la población objeto de análisis.* Como podemos suponer, este punto presenta una gran diversidad. Existen estudios sobre la población general de jóvenes, dividida, en algunos casos, por *estratos* (como por ejemplo, los trabajos de Escobar, 1989; o Bosch y otros, 1991). Mientras, otra serie de estudios

analizan los modelos de inserción de poblaciones específicas de jóvenes, con el fin de captar las dinámicas de los mercados de trabajo propios. Además de los trabajos ya citados, cabe destacar el interés por el estudio de la *inserción en el ámbito de poblaciones con necesidades educativas especiales* (Berkell y Brown, 1989; o Jurado, 1990, entre otros); o el estudio de los procesos de inserción de la *mujer*, desde la perspectiva socio-económica (García de Cortázar, 1992) o desde un enfoque psicológico (Leana y Feldman, 1991; Harris y otros, 1988).

Menor incidencia ha tenido la utilización de muestras procedentes del lado del mercado de trabajo, más concretamente los empleadores. Existen, sin embargo, algunas excepciones, como los estudios conducidos por EDIS para el Consejo de Universidades (1985; 88), o los trabajos más recientes del *Institut d'Estudis Català Josep Trueta* (1991) y de De la Torre y López Quero (1992).

En la medida en que tomamos conciencia de la influencia que sobre el proceso de inserción tienen las condiciones socioeconómicas y geográficas concretas que envuelven el proceso (sistemas educativos, mercados de trabajo específicos etc.), se observa una mayor tendencia a contextualizar los estudios. *No cabe duda que la mayor definición se consigue cuando acotamos las variables título y territorio dentro de un contexto temporal específico.*

*Desde la perspectiva metodológica*, la revisión efectuada pone en evidencia algunas de las principales deficiencias. Uno de los problemas que afronta la investigación está en la diferencia a la hora de operativizar el criterio de estudio —la inserción socio-profesional—, incluso la ausencia en muchos estudios de una referencia explícita a su medida. Por otro lado, se observa un predominio de estudios transversales, sobre todo en el marco de las perspectivas socio-económica y sociológica. Las metodologías de análisis estadístico no han pasado de la mera descripción de los fenómenos, proliferando estudios descriptivos o correlacionales. Pocas líneas de investigación han abordado los efectos directos o indirectos (a través de modelos causales o similares) sobre la variable dependiente (el logro de la inserción socio-profesional). Cabe señalar algunas excepciones en el campo de la investigación psicosocial, pero éstas parecen limitadas al estudio de ciertas poblaciones, como los jóvenes desescolarizados.

*Desde la perspectiva metodológica* creemos que el enfoque longitudinal es imprescindible en la comprensión de los modelos de inserción de las poblaciones de jóvenes; sería interesante sin embargo que dentro de estos diseños se combinaran metodologías cuantitativas, más predominantes, con cualitativas que permitirían ampliar el conocimiento de las dinámicas personales del afrontamiento de la transición. La investigación futura debe tomar en consideración el hecho de que los procesos de inserción están sometidos a la influencia de los contextos económicos, educativos, culturales y/o geográficos. Resulta evidente la necesidad de huir de enfoques fragmentarios que revelan sólo alguna de las dimensiones del proceso. Pero, además, debe avanzarse hacia una comprensión más dinámica de estos procesos. Un paso necesario es el desarrollo de estudios centrados, específicamente, en la *formulación y constatación de hipótesis acerca de la estructura causal que existe*

entre las variables observadas y los factores no observados y, por tanto, enfocados hacia la construcción de modelos teóricos que orienten el diseño de la de intervención.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMSKI, W., GROOTING, P. y MAHLER, F. (1989): Transition from school to work. En W. Adamski y P. Grooting (Ed.), *Youth, Education and work in Europe* (pp. 1-29). Londres: Routledge.
- ALEGRE, A. (1978): Enseñanza superior y empleo en España. *Revista de Educación*, 256-57, 206-226.
- ALEMANY, C. (1990): ¿Las prácticas en la empresa: hacia una redefinición del aprendizaje y del lugar de formación? *Revista de Educación*, 293, 175-183.
- ÁLVARO, J.L. (1992): *Desempleo y bienestar psicológico*. Madrid: Siglo XXI.
- AMUNDSON, N.E. BORGEN, W.A. (1982): The dynamics of unemployment: Job loss and job search. *The Personnel of Guidance Journal*, 66, 562-564.
- AMUNDSON, N.E. BORGEN, W.A. (1987): Coping with unemployment: What helps and hinders. *Journal of Employment Counseling*, 24, 97-106.
- ARANGO, J. y CARABAÑA, J. (1983): La demanda de educación superior en España: 1960-2000. *REIS*, 24, 47-89.
- ARANGUREN, J.L.L. (1985): La juventud europea a lo largo de cuarenta años. *Papers*, 25, 19-22.
- AUBREY, R.F. (1982): A house divided: Guidance and counseling in the 20th. Century America. *Personnel and Guidance Journal*, 61, 198-204.
- BANKS, M.H. (1989): La investigación psicológica sobre el desempleo juvenil. En J.R. Torregrosa, J. Bergere y J.L. Álvaro (Eds.), *Juventud, trabajo y desempleo* (pp. 348-363). Madrid: Ministerio de Trabajo y S. S.
- BANDURA, A. (1990): Perceived self-efficacy in the exercise of personal agency. *Revista Española de Pedagogía*, 187, 397-424.
- BAUDELLOT, Ch. y otros. (1987): *Los estudiantes, el empleo y la crisis*. Madrid: Akal (original publicado en francés en 1981).
- BERKELL, D. y BROWN, J. (Eds.) (1989): *Transition from school to work for persons with disabilities*. White Plains, NY.: Logman.
- BLAI, B. (1991): College graduate's job outlook: Brighter to the year 2000. *College Student Journal*, 25(3), 341-344.
- BLANCH, J.M. (1986): *Desempleo juvenil y salud psicosocial*. (Documentos de psicología social. Serie monografías nº 2): Bellaterra: UAB, Área de Psicología Social.
- BLANCH, J.M. (1990): *Del viejo al nuevo paro. Un análisis psicológico y social*. Barcelona: PPU.
- BLANCH, J.M. (1992): Demanda d'ocupació i ganes d'ocupar-se: poder i voler treballar. *TALEIA*, 3, 32-39.
- BORGEN, W.A. y AMUNDSON, N.E. (1987): The dynamics of unemployment. *Journal of Counseling and Development*, 66, 180-184.
- BORGEN, W. A., HATCH, W. y AMUNDSON, N. E. (1990): The experience of unemployment for university graduates: An exploratory study. *Journal of Employment Counseling*, 27, 104-112.
- BORJA, A. (1990): Educación y nuevas tecnologías. Reflexiones sobre cambios en los perfiles profesionales y formación. *Revista de Educación*, 293, 221-252.
- BORMAN, K.M. y HOPKINS, M.C. (1987): Leaving school for work. *Research in the Sociology of Education and Socialization*, 7, 131-159.

- BOSCH, F., DÍAZ, J. y SANTESMASES, M. (1985): *La transición de la educación al mercado de trabajo: la opinión de los jóvenes madrileños*. Madrid: CIDE.
- BOSCH, F., DÍAZ, J. y SANTESMASES, M. (1991): *La transició de l'educació al mercat de treball: l'opinió dels joves de Catalunya*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- BOUDON, R. (1983): Educación y movilidad: un análisis estructural. *Educación y sociedad*, 2, 173-185.
- BOWLES, S. y GINTIS, H. (1983): El problema de la teoría del Capital Humano: una crítica marxista. *Educación y Sociedad*, 1, 197-206.
- BOWLES, S. y GINTIS, H. (1985): *La instrucción escolar en la América capitalista*. Madrid: Siglo XXI. (original en inglés publicado por Basic Books en 1976).
- BOYS, C.J. y KIRKLAND, J. (1987): *Degrees of success: career aspirations and destinations of college, university and polytechnic graduates*. Londres: J.K.P.
- BOYS, C.J., BRENNAN, J., HENKEL, M., KIRKLAND, J., KOGAN, M. y YOUL, P. (1988): *Higher education and the preparation for work*. Londres: Policy Series, 4.J.K.P.
- BRADLEY, S. (1991): An empirical analysis of occupational expectations. *Applied Economics*, 23, 1159-1174.
- BRENNAN, J. y MCGREEVOR, Ph. (1987): *CNAA graduates: their employment and their experiences after leaving college*. Londres: CNAA.
- CARABAÑA, J. (1987): ¿Desplazan en el mercado de trabajo español los que tienen más estudios a los que tienen menos? *Revista de Educación*, 283, 101-130.
- CARABAÑA, J. (1988): Sobre educación y mercado de trabajo: los problemas de la F.P. En J. Grao (Coord.), *Planificación de la educación y mercado de trabajo*. Madrid: Narcea.
- CARTER, M. P. (1962): *House, school and work*. Oxford: Pergamon.
- CARTER, M. P. (1966): *Into work*. Harmondsworth: Penguin.
- CASALS, J. (1984): *Els estudis sobre joventud a Espanya. 1960-83*. Barcelona: Esade.
- CASALS, J. (1985): La transició al món dels adults com a objecte d'estudi. *Papers*, 25, -63-75.
- CASALS, J., MASJUAN, J.M. y PLANAS, J. (1989a): Educación e inserción social de los hombres y mujeres de 25 años. Estudios, valores y expectativas y modelos de inserción. *Revista de Educación*, 290, 177-196.
- CASALS, J., MASJUAN, J.M. y PLANAS, J. (1989b): *La inserción profesional y social de los jóvenes: los itinerarios de transición entre los 14 y los 25 años*. Barcelona: ICE-UAB y CIDE-MEC.
- CASALS, J., MASJUAN, J.M. y PLANAS, J. (1990): La inserción social de los jóvenes. *Revista de Educación*, 293, 109-122.
- CASTELLANOS, F. (1993): *Análisis de necesidades de los estudiantes de la Universidad de Granada en orientación educativa*. Tesis doctoral. Universidad de Granada: inédita.
- CHARLOT, A. y POTTIER, F. (1989): Dix ans d'insertion des diplômés universitaires. *Formation Emploi*, 25. CEREQ.
- CLARKE, L. (1983): *The Transition from school to work: A critical review of research in the United Kingdom*. London: Her Majesty's Stationery Office.
- COLEMAN, J.S. y HUSSEN, T. (1989): *Inserción de los jóvenes en una sociedad en cambio*. Madrid: Narcea (original en 1985, publicado por la OCDE).
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES. (1985): *El mercado de trabajo de los titulados universitarios en España*. Madrid: MEC.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES. (1988): *La situaciones y perfil del desempleo y subempleo de los titulados universitarios*. Madrid: MEC.

- DEARBORN, W.F. y ROTHNEY, J.W. (1938): *Scholastic, economic and social backgrounds of unemployment young*. Cambridge: Harvard University.
- DE LA TORRE, I. y LÓPEZ QUERO, M. (1992): *La inserción laboral de los titulados y tituladas superiores: encuesta de opinión a los empresarios de la comunidad de Madrid*. Madrid: COIES de la U. Politécnica y de la U. Autónoma de Madrid y Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid.
- DÍAZ ALLUÉ, M.T. (1989): *La orientación universitaria ante la problemática académica y profesional del estudiante*. Madrid: Narcea.
- DONOSO, T. y MARÍN, M.A. (1988): Las necesidades y problemática del estudiante universitario español desde la perspectiva de la orientación académica y profesional. En III Coloquio Europeo de Fedora sobre *Orientación Universitaria*. Atenas, Octubre de 1988.
- ECHEVERRÍA, B. (1992): *Itinerarios de inserción socio-laboral de los orientadores*. Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. U. de Barcelona.
- ECHEVERRÍA, B. Formación y orientación laboral en los procesos de transición de los jóvenes a la vida adulta y activa. En IME *Temas a debat: L'Orientació Professional*. Barcelona: Institut Municipal d'Educació. (En prensa).
- ECKERT, R. y MARSHALL, T.O. (1938): *When young leave school*. New York: McGraw-Hill.
- EINSENBURG, P. y LAZARFELD, P.F. (1938): The psychological effects of unemployment. *Psychological Bulletin*, 35, 358-390.
- ELLIS, R.A. y TAYLOR, M.S. (1983): Role of self-esteem within the job search process. *Journal of Applied Psychology*, 68, 632-640.
- ENGUITA, M.F. (1990): *Educación, formación y empleo en el umbral de los noventa*. Madrid: MEC.
- ESCOBAR, M. (1989): Jóvenes urbanos en ambiente metropolitano. En J.R. Torregrosa, J. Bergere y J.L. Álvaro (Eds.), *Juventud, trabajo y desempleo* (pp. 95-115). Madrid: Ministerio de Trabajo y S. S.
- FEATHER, N.T. y BOND, M.J. (1983): Time structure and purposeful activity among employed and unemployed university graduates. *Journal of Occupational Psychology*, 56, 241-254.
- FEATHER, N.T. y O'BRIEN, G. (1986): A longitudinal study of the effects of employment and unemployment on school-leavers. *Journal of Occupational Psychology*, 59, 121-144.
- FEATHER, N.T. (1990): *The psychological impact unemployment*. New York: Springer-Verag.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, I. (1990): Los difíciles itinerarios postescolares: algunas consideraciones metodológicas sobre los sistemas de información estadística. *Revista de Educación*, 293, 53-65.
- FIGUERA, P. (1994): *La inserción socio-profesional del universitario/a*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona: inédita.
- FIGUERA, P. y TORRADO, M. (1994): La calidad de la Universidad desde el punto de vista de sus graduados: presentación de la experiencia de la Universidad de Barcelona. En actas del II Congreso sobre *Reforma de los Planes de Estudio y Calidad Universitaria*. Cádiz, 24-26 mayo de 1994.
- FREEMAN, R.B. (1976): *The over-educated American*. Nueva York: Academic Press.
- FREEMAN, R.B. (1980): The facts about the declining economic value of college. *Journal of Human Resources*, 15, 124-142.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, M.L. (1987): *Educación superior y empleo en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y S. S.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, M.L. (1992): *Situación profesional de las ingenieras españolas*. Madrid: Universidad Complutense (paper).
- GARCÍA, J.M.A. y RODRÍGUEZ, A. (1983): Efectos psicosociales del desempleo en titulados superiores. En actas del III Encuentro Nacional de *Psicología Social* (pp. 253-260). Las Palmas.
- GARCÍA SERRANO, C. y TOHARIA, L. (1993): Paro y formación profesional: un análisis de los datos de la encuesta de la población activa. Ponencia presentada en el seminario sobre *El Mercado*

- de trabajo: educación y empleo. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Valencia, 30 de noviembre.
- GINZBERG, E. (1980): *The school work nexus*. California: Phi Delta Kappa.
- GONZÁLEZ BLASCO, P. (Coord.) (1989): *Jóvenes españoles 89*. Madrid: Ediciones S.M.
- GRAO, J. (Coord.), *Planificación de la educación y mercado de trabajo*. Madrid: Narcea.
- GUILLÉN, M.F. (1989): *La profesión de economista*. Barcelona: Ariel.
- GURNEY, R. (1980): Does unemployment affect the self-esteem of school-leavers? *Australian Journal of Psychology*, 32(3), 175-182.
- HARRIS, M.M., HELLER, T. y BRADDOCK, D. (1988): Sex differences of psychological well-being during a facility closure. *Journal of Management*, 14, 391-402.
- HELWING, A.A. (1987): Information required for job hunting: 1.121 counselors respond. *Journal of Employment Counseling*, 24, 184-190.
- HELWING, A.A., HIATT, R. y VIDALES, J.L. (1989): Job hunting: Critical knowledge and skills. *Journal of Career Development*, 15(3), 143-153.
- HEPPNER, P.P. y COOK, S.W. (1991): An investigation of coping styles and gender differences with farmer in career transition. *Journal of Counseling Psychology*, 38(2), 167-174.
- HERRANZ, R. (1990): La inserción laboral de los técnicos especialistas de F.P.2: un análisis comparado de las orientaciones y la experiencia de empleo en tres mercados locales de trabajo. *Revista de Educación*, 293, 151-173.
- HOMS, O. (1988): *La inserció professional dels titulats de la Universitat de Barcelona (una aproximació a la demanda de titulats universitaris)*. Universitat de Barcelona (paper).
- HOMS, O. (1991): *La inserció professional dels titulats de la Universitat de Barcelona*. Barcelona: CIREM.
- HONTAGAS, P., MORET, D., PEIRÓ, J.M. y SANCERNI, M.D. (1990): Autoestima, estatus ocupacional y diferencias sexuales: un estudio longitudinal de los jóvenes en su transición al mercado laboral. En J. Peiró (Comp.), *Trabajo, organizaciones y marketing social*. Barcelona: PPU.
- ICANOP. (1992): *La inserció laboral dels titulats d'FP2 a Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- INFESTAS, A., GARCÍA DEL DUJO, A. y HERRERO, S. (1985): *Universidad y empleo: relaciones entre el subsistema educativo superior y el subsistema económico en el distrito universitario de Salamanca*. Universidad de Salamanca: ICE.
- ISÚS, S. (1995): *Orientación universitaria.: De la Enseñanza Secundaria a la Universidad*. Lleida: Edicions Universitat de Lleida.
- JAHODA, M. (1979): The impact of unemployment in the 1930's and the 1970's. *Bulletin of the British Psychological Society*, 32, 309-314.
- JONES, P. (1985): Qualifications and labor market outcomes among 16-year-old school leavers. *British Journal of Guidance and Counseling*, 13(3), 275-291.
- JURADO, P. (1990): *La integración socio-laboral de los sujetos con retraso mental ligero y de capacidad intelectual límite en el ámbito de la educación especial*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona: inédita.
- KINICKI, A.J. y LATACT, J.C. (1990): Explication of the construct of coping with involuntary job loss. *Journal of Vocational Behavior*, 36(3), 339-360.
- LATIESA, M. (1989): Demanda de educación superior: evaluaciones y condicionamientos de los estudiantes en la elección de carrera. *REIS*, 46, 101-139.
- LAVERCOMBE, S. y FLEMING, D. (1981): Attitudes and duration of unemployment among sixteen-year-old school-leavers. *British Journal of Guidance and Counseling*, 9(1), 36-45.

- LAZARUS, R.S. y FOLKMAN, S. (1986): *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca (original publicado en 1984).
- LEANA, C.R. y FELDMAN, D.C. (1988): Individual reactions to job loss: Perceptions, reactions and coping behaviors. *Journal of Management*, 14, 375-389.
- LEANA, C.R. y FELDMAN, D.C. (1991): Gender differences in responses to unemployment. *Journal of Vocational Behavior*, 38(1), 65-77.
- LENT, R.W. y HACKETT, G. (1987): Career self-efficacy: Empirical status and future directions. *Journal of Vocational Behavior*, 30, 347-381.
- LEVIN, H. (1989): Mapping the economics of education: An introductory essay. *Educational Researcher*, 18(4), 13-16.
- LÓPEZ FEAL, R. (1990): *Perfil social, académico y laboral de los psicólogos que cursan estudios en la Universidad de Barcelona*. Div. de CC. de la Salut. Universitat de Barcelona (paper).
- MAIZELS, J. (1967): Changes in employment among school leavers: a sample study of one cohort of secondary modern boys. *British Journal of Industrial Relations*, 3(1), 77-89.
- MAIZELS, J. (1970): *Adolescent needs and the transition from school to work*. Londres: Athlone Press.
- MARINI, M.M. (1984): The order of events in the transition to adulthood. *Sociology of Education*, vol. 57(1), 63-84.
- MARTÍN MORENO, J. y DE MIGUEL, A. (1979): *Universidad, fábrica de parados*. Barcelona: Vicens Vives.
- MARTÍNEZ, A.C., SEDLACEK, W.E. y BACHHUBER, T.D. (1985): Male and female college graduates-7 months later. *The Vocational Guidance Quarterly*, Dic., 77-84
- MASJUAN, J.M. y VIVAS, J. (1990): *Les sortides professionals dels mestres*. ICE de Universitat Autònoma de Barcelona.
- MASJUAN, J.M., AJENJO, M., VIVAS, J. y ZALDÍVAR, M. (1990): *Estudi dels itineraris d'ocupació i formació dels nous titulats universitaris (Dret, Econòmoques, Empresarials y Esade)*. ICE de Universitat Autònoma de Barcelona i Departament d' Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.
- MASJUAN, J.M., ZALDÍVAR, M. y VIVAS, J. (1992): *Estudi dels itineraris d'ocupació i formació dels nous titulats universitaris (Química, IQS, ETS, Psicologia i Ciències de la Informació)*. ICE de Universitat Autònoma de Barcelona i Departament d' Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.
- MINCER, J. (1989): Human capital and the labor market: A review of current research. *Educational Research*. 18(4), 27-34.
- MONTANÉ, J. (1993): *Orientación Ocupacional*. Barcelona: CEAC.
- MOOR, C.H. (1976): *From school to work: Effective counseling and guidance*. Londres: Sage Publication.
- MORA, J.G. (1993): Educación y empleo: una perspectiva regional. Ponencia presentada en el seminario sobre *El Mercado de trabajo: educación y empleo*. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Valencia, 30 de noviembre.
- MURPHY, K. y WELCH, F. (1989): Wage premiums for college graduates: Recent growth and possible explanation. *Educational Research*, 18(4), 17-26.
- MYERS, J.E. y BLAKE, R.M. (1984): Employment of gerontological counseling graduates: A follow-up study. *The Personnel and Guidance Journal*, 62, 333-335.
- PEIRÓ, J.M. (1989): Desempleo juvenil y socialización para el trabajo. En J.R. Torregrosa, J. Bergere y J.L. Álvaro (Eds.), *Juventud, trabajo y desempleo* (pp. 161-178). Madrid: Ministerio de Trabajo y S. S.

- PEIRÓ, J.M., HONTAGAS, P. y SALANOVA, M. (1989): La Formación Profesional 1, ¿es una vía de acceso al mercado laboral? *Papeles del psicólogo*, 39/40, 21-30.
- PEIRÓ, J.M., HONTAGAS, P. y SALANOVA, M. (1990): Escuela y formación como "desempleo encubierto". *Revista de Educación*, 293, 203-219.
- PLANAS, J. (1991): Los itinerarios individuales de inserción profesional y social de los jóvenes y los instrumentos de información estadística en España. Ponencia presentada al Coloquio sobre *Formación y mercado de trabajo: la utilización de los datos para la toma de decisiones*. Nancy: CEDEFOP.
- PLANAS, J., CASALS, J. y BRULLET, C. (1991): *Itinerarios de inserción profesional y social de los hombres y mujeres de 31 años*. ICE-UAB e Instituto de la Mujer-Ministerio de Asuntos Sociales.
- RICHMOND, J. y SHERMAN, K.J. (1991): Student development, preparation and placement: A longitudinal study of graduate student's and new professionals' experiences. *Journal of College Student Development*, 32, 8-16.
- RISK, J.W. (1987): The recruitment process for school-leavers: Practical and teoretical implications. *British Journal of Guidance and Counseling*, 13(3), 297-312.
- RODRÍGUEZ, A. y GARCÍA, J.M.A. (1989): Personalidad, valores y expectativas en jóvenes titulados en paro. En J.R. Torregrosa, J. Bergere y J.L. Álvaro (Eds.), *Juventud, trabajo y desempleo* (pp. 191-204): Madrid: Ministerio de Trabajo y S. S.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1986): *Proyecto docente e investigador*. Presentado al concurso de acceso a la cátedra de la Universidad de Barcelona. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación: inédito.
- RODRÍGUEZ MORENO, M.L. (1991): *El mundo del trabajo y las funciones del orientador: fundamentos y propuestas formativas*. Barcelona: Barcanova.
- ROWLEY, K. y FEATHER, N.T. (1987): The impact of unemployment in relation to age and length of unemployment. *Journal of Occupational Psychology*, 60, 323-332.
- RUMBERGER, R.W. (1980): The economic decline of college graduates: Fact or fallacy? *Journal of Human Resources*, 15, 99-112.
- RUIZ OLABUENAGA, J.I. (1988): *El mercado laboral: el caso universitario vasco*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- SÁEZ, F. (1993): Mercado de trabajo y formación: desajustes y políticas. Ponencia presentada en el seminario sobre *El Mercado de trabajo: educación y empleo*. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Valencia, 30 de noviembre.
- SANCERNI, M.D. (1987): *Aspectos psicosociales de la transición de la escuela al trabajo: un estudio de un modelo*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia: inédita.
- SANCHÍS, E. (1991): *De la escuela al paro*. Madrid: Siglo XXI.
- SCHULTZ, T.W. (1961) Investment in Human Capital. *Academic Economic Review*, 51, 1-17. (versión española en *Educación y Sociedad*, 1, 181-195, año 1983)
- SCHWARTZ, B. (1985): *La inserció social i professional dels joves*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- SELVA, J. (1989): *Un modelo de señalización laboral para el estudio de la inserción laboral y las transiciones en el sistema educativo*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia: inédita.
- STUMPF, S.A., BRIEF, A.P. y HARTMAN, K. (1987): Self-efficacy expectations and coping with career-related events. *Journal of Vocational Behavior*, 31, 91-108.
- SUBIRATS, M. (1981): *El empleo de los licenciados*. Barcelona: Fontanella.
- TARSH, J. (1989): New graduate destinations by age on graduation. *Employment Gazette*, noviembre, 581-598.

- TIGGEMAN, M. y WINEFIELD, A. (1984): The effects of unemployment on the mood, self-esteem, locus de control and depressive affect of school-leavers. *The British Psychological Society*, 57, 33-42.
- TIGGEMAN, M. y WINEFIELD, A. (1989): Predictors of employment, unemployment and further study among school-leavers. *Journal of Occupational Psychology*, 62, 213-221.
- TOLOSANA, C. (1990): La educación del sentido de la iniciativa. *Revista de Educación*, 293, 185-202.
- TORREGROSA, J.R., BERGERE J. y J.L. ÁLVARO (Eds.) (1989): *Juventud, trabajo y desempleo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y S. S.
- TRUETA, J. (Institut) (1991): *La Universitat Catalana desde la perspectiva de les empreses*. Barcelona: Institut d'Estudis Universitaris Josep Trueta.
- ULLAH, P., BANKS, M. y WARR, P. (1985): Social support, social pressures and psychological distress during unemployment. *Psychological Medicine*, 15, 283-295.
- VILLAR, E. (1991): *Aprendizaje, motivación y conducta adaptativa: la búsqueda de empleo de los titulados superiores*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona: inédita.
- VINOKUR, A. y CAPLAN, R. (1987): Attitudes and social support: Determinants of job-seeking behavior and well-being among the unemployed. *Journal of Applied Social Psychology*, 17, 1007-1024.
- WARR, P.B. (1987): *Work, employment and mental health*. Oxford: Oxford Science Publications.
- WINEFIELD, A. y TIGGEMAN, M. (1985): Psychological correlates of employment and unemployment: Effects, predisposing factors and sex differences. *Journal of Occupational Psychology*, 58, 229-242.
- WINEFIELD, A. y TIGGEMAN, M. (1989): Job loss vs. failure to find work as psychological stressors in the young unemployment. *Journal of Occupational Psychology*, 62, 79-85.
- ZÁRRAGA, J.L. (1989): *Informe de la juventud en España 88*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- ZIMPFER, D.G. y DETRUDE, J.C. (1990): Follow-up of doctoral graduates in counseling. *Journal of counseling and Development*, 69, 51-56.